

Parroquia Ntra. Sra. del Carmen (Aguadulce)

AUDIENCIA GENERAL (10.01.2018)



En el recorrido de catequesis sobre la celebración eucarística hemos visto que el Acto penitencial nos ayuda a despojarnos de nuestras presunciones y a presentarnos a Dios como somos realmente, conscientes de ser pecadores, en la esperanza de ser perdonados. Precisamente del encuentro entre la miseria humana y la misericordia divina toma vida la gratitud expresada en el «Gloria», «un himno antiquísimo y venerable con el que la Iglesia, congregada en el Espíritu Santo, glorifica a Dios Padre y glorifica y le suplica al Cordero» (Ordenamiento General del Misal Romano, 53).

La introducción de este himno —«Gloria a Dios en el cielo»— retoma el canto de los ángeles en el nacimiento de Jesús en Belén, alegre anuncio del abrazo entre cielo y tierra. Este canto también nos involucra reunidos en la oración: «Gloria a Dios en el cielo y en la tierra, paz a los hombres que ama el Señor».

Después del «Gloria», o cuando este no está, inmediatamente después del Acto penitencial, la oración toma forma particular en la oración denominada «colecta», por medio de la cual se expresa el carácter propio de la celebración, variable según los días y los tiempos del año (cf. *Ibíd.*, 54). Con la invitación «oremos», el sacerdote insta al pueblo a recogerse con él en un momento de silencio, con el fin de tomar conciencia de estar en presencia de Dios y hacer emerger, a cada uno en su corazón, las intenciones personales con las que participa en la misa (cf. *Ibíd.*, 54). El sacerdote dice «oremos»; y después, viene un momento de silencio y cada uno piensa en las cosas que necesita, que quiere pedir en la oración.

El silencio no se reduce a la ausencia de palabras, sino a la disposición a escuchar otras voces: la de nuestro corazón y, sobre todo, la voz del Espíritu Santo. En la liturgia, la naturaleza del sagrado silencio depende del momento en el que tiene lugar: «Pues en el acto penitencial y después de la invitación a orar, cada uno se recoge en sí mismo; pero terminada la lectura o la homilía, todos meditan brevemente lo que escucharon; y después de la comunión, alaban a Dios en su corazón y oran» (*Ibíd.*, 45). Por lo tanto, antes de la oración inicial, el silencio ayuda a recogerse en nosotros mismos y a pensar en por qué estamos allí. He ahí entonces la importancia de escuchar nuestro ánimo para abrirlo después al Señor. Tal vez venimos de días de cansancio, de alegría, de dolor, y queremos decírselo al Señor, invocar su ayuda, pedir que nos esté cercano; tenemos amigos o familiares enfermos o que atraviesan pruebas difíciles; deseamos confiar a Dios el destino de la Iglesia y del mundo. Y para esto sirve el breve silencio antes de que el sacerdote, recogiendo las intenciones de cada uno, exprese en voz alta a Dios, en nombre de todos, la oración común que concluye los ritos de introducción haciendo de hecho «la colecta» de las intenciones. Recomendando vivamente a los sacerdotes observar este momento de silencio y no ir deprisa: «oremos» y que se haga el silencio. Recomendando esto a los sacerdotes. Sin este silencio, corremos el riesgo de descuidar el recogimiento del alma. El sacerdote recita esta súplica, esta oración de colecta, con los brazos extendidos y la actitud del orante, asumida por los cristianos desde el final de los primeros siglos —como dan testimonio los frescos de las catacumbas romanas— para imitar al Cristo con los brazos abiertos sobre la madera de la cruz. Y allí, Cristo es el Orante y es también la oración. En el crucifijo reconocemos al Sacerdote que ofrece a Dios la oración que desea, es decir, la obediencia filial.

En el Rito Romano, las oraciones son concisas pero ricas de significado: se pueden hacer tantas meditaciones hermosas sobre estas oraciones. ¡Muy hermosas! Volver a meditar los textos, incluso fuera de la misa puede ayudarnos a aprender cómo dirigirnos a Dios, qué pedir, qué palabras usar. Que la liturgia pueda convertirse para todos nosotros en una verdadera escuela de oración.

INTENCIONES DEL PAPA

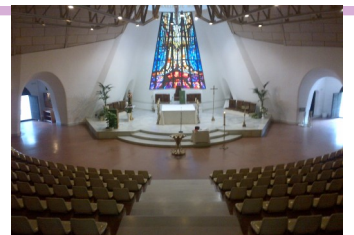
Minorías religiosas en Asia

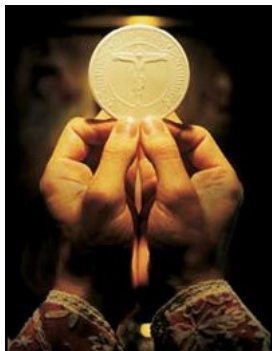
Para que, en los países asiáticos, los cristianos, como también las otras minorías religiosas, puedan vivir su fe con toda libertad.



+ El día 17 de enero se celebrará San Antonio Abad, patrón de los animales. El Domingo día 21 a las 12.00h será la bendición de animales domésticos en los jardines de nuestra parroquia.

NOTICIAS Y AVISOS





Intenciones de Misa

Lunes	15	19.00h	José Maldonado Díaz
Martes	16	19.00h	Rafael y Antonia
Miércoles	17	19.00h	José Maldonado Díaz
Jueves	18	19.00h	---
Viernes	19	19.00h	José Maldonado Díaz
Sábado	20	10.00h / 19.00h	--- / ---
Domingo	21	11.00h / 19.00h	PRO POPULO / ---

COMENTARIO BÍBLICO

Comenzamos leyendo un relato de la vocación de los primeros discípulos. Un evangelio que es una llamada a poner nuestra mirada en Cristo, a conocerlo y reconocerlo en nuestra vida para poder seguirlo. Dice el relato que Jesús, tras su bautismo, pasaba desapercibido, y solo Juan lo conoce. Él nos recuerda que cuando se espera de verdad y se busca, se le puede encontrar donde otros no reconocen su presencia. Identificar a Jesús, ayer y hoy, es tarea de quien le busca, de quien trata en amistad con él, y puesto que lo conoce, lo puede proclamar. Buscar al Señor en la vida cotidiana, tener experiencia de él, y proclamarlo a los demás, son las actitudes que, al comenzar el tiempo ordinario, nos reclama la palabra de Dios.

Por otra parte, la liturgia de este domingo nuevamente pone ante nuestra mirada la figura del Bautista. Juan se presenta como aquél que da testimonio, y que nos descubre un aspecto importante de la misión: señalar con la propia vida, no solo con los discursos, la presencia salvadora de Dios en nuestra historia. El testimonio comienza, pues, en la intimidad del encuentro con Dios. Pero no se detiene ahí, se abre a la vida. Siempre habrá una seguridad que abandonar, una actitud de comodidad que es preciso superar, un miedo que necesitamos vencer.

¡Qué importante es el encuentro personal con el Señor! Aquellos primeros discípulos que lo experimentaron, nunca olvidaron que fue en torno a la «hora decima» (las 4 de la tarde). Como todo acontecimiento que marca nuestra vida, ese recuerdo permanece en ellos, y nos indica que todos podemos tener en nuestra vida «una hora decima», un momento fuerte de encuentro con él, que llene de sentido nuestro caminar y nos sostenga en los momentos difíciles.

Así pues, la experiencia personal («venid y lo veréis») y el testimonio son los dos caminos fundamentales por donde hoy debe pasar la evangelización. No hay que aspirar a grandiosas empresas; un creyente es testigo en las pequeñas fidelidades, sabiendo que el servicio que se rinde al prójimo más cercano, se convierte en un servicio a la humanidad entera.

Juan lo presenta como «el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo». Para quien le escuchaba, cordero de Dios

hacia referencia, no solo a la mansedumbre y obediencia, sino al cordero pascual, cuya sangre liberó al pueblo de Israel de la muerte, y cuya carne fue alimento para el mismo pueblo al comienzo de su éxodo de Egipto (Ex 12,1-4). Es así como Juan nos adelanta la misión de Jesús: Él será quien, con su muerte y resurrección, libere y alimente a los que crean en Él. Las

primeras palabras que Jesús pronuncia en el evangelio de Juan, «¿qué buscáis?», son palabras que tocan las raíces mismas de nuestra vida. Ojalá que nuestra respuesta, como la de Juan y los primeros discípulos, pueda consistir en descubrir en Él al Hijo de Dios, y seguirle.



Francisco Sáez Rozas
nos ofrece cada semana
el comentario bíblico a
las lecturas dominicales

ESCUCHA SU VOZ

LECTURA DEL PRIMER LIBRO DE SAMUEL

1 SAM 3,3-10.19

En aquellos días, Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde estaba el Arca de Dios. Entonces el Señor llamó a Samuel. Este respondió: «Aquí estoy.» Corrió adonde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado; vuelve a acostarte». Fue y se acostó. El Señor volvió a llamar a Samuel. Se levantó Samuel, fue adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte». Samuel no conocía aún al Señor, ni se le había manifestado todavía la palabra del Señor. El Señor llamó a Samuel, por tercera vez. Se levantó, fue adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Comprendió entonces Elí que era el Señor el que llamaba al joven. Y dijo a Samuel: «Ve a acostarte. Y si te llama de nuevo, di: "Habla, Señor, que tu siervo escucha"». Samuel fue a acostarse en su sitio. El Señor se presentó y llamó como las veces anteriores: «¡Samuel, Samuel!». Respondió Samuel: «Habla, que tu siervo escucha». Samuel creció. El Señor estaba con él, y no dejó que se frustrara ninguna de sus palabras.

SALMO 39

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad

Yo esperaba con ansia al Señor;
él se inclinó y escuchó mi grito;
me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides holocaustos ni sacrificios expiatorios;
entonces yo digo: «Aquí estoy».

«- Como está escrito en mi libro -
para hacer tu voluntad.
Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas».

He proclamado tu salvación
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios; Señor, tú lo sabes.

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS

1 COR 6,13-15.17-20

Hermanos: El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor; y el Señor, para el cuerpo. Y Dios resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros con su poder. ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? El que se une al Señor es un espíritu con él. Huid de la fornicación. Cualquier pecado que cometa el hombre queda fuera de su cuerpo. Pero el que fornicación peca contra su propio cuerpo. ¿Acaso no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que habita en vosotros porque lo habéis recibido de Dios? Y no os perteneceís, pues habéis sido comprados a buen precio. Por tanto, ¡glorificad a Dios con vuestro cuerpo!

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

JN 1,35-42

En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscáis?». Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?». Él les dijo: «Venid y veréis» Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)». Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce Pedro)».



Lecturas de la Misa para la Semana

Lunes	15	Stos. Mauro y Raquel	1 Sam 15,16-23 / Sal 49 / Mc 2,18-22
Martes	16	San Marcelo	1 Sam 16,1-13 / Sal 88 / Mc 2,23-28
Miércoles	17	San Antonio, Abad	1 Sam 17,32-33.37.40-51 / Sal 144 / Mc 3,1-6
Jueves	18	Santa Prisca	1 Sam 18,6-9 / Sal 55 / Mc 3,7-12
Viernes	19	San Marcelo Spinola	1 Sam 24,3-21 / Sal 56 / Mc 3,13-19
Sábado	20	San Sebastian	2 Sam 1,1-4.11-12.19.23-27 / Sal 79 / Mc 3,20-21

EN NUESTRA DIÓCESIS



El pueblo de Vélez-Rubio celebró el pasado 10 de enero, uno de esos días que quedarán para la posteridad en la localidad, ya que se celebraban cien años del fallecimiento de la Beata María Dolores Rodríguez Sopena, nacida y bautizada en este municipio el 30 de diciembre de 1848. Falleció un 10 de enero de 1918, a los 69 años de edad, en Madrid, con fama de santidad. Sus restos fueron trasladados a Loyola. Hasta allí se trasladó el

Obispo de la Diócesis de Almería, D. Adolfo González Montes que era recibido por el párroco de la localidad, D. Javier Ruiz Pérez y que presidió una solemne celebración de la Eucaristía a las seis de la tarde en la Iglesia de la Purísima, concelebrada por varios sacerdotes vinculados con la Fundación Sopena. El prelado, en la homilía, resaltó la labor de esta religiosa cuya vocación fue la dignificación del obrero, motivada por su profunda fe cristiana y por su amor a Dios. D. Adolfo animaba a seguir el ejemplo de santidad de Dolores Sopena y a la conjunción en la vida cristiana de la vocación sacerdotal, religiosa y laical.



La comunidad de Dominicos y la hermandad de la Virgen del Mar invitan a todos los almerienses a la Romería de Torregarcía que tendrá lugar el próximo 14 de enero. Como manda la tradición, el segundo domingo de enero tendrá lugar la Romería de la Patrona al lugar de su aparición, la playa de Torregarcía. Los actos religiosos comenzarán a las 8:30h con la misa de peregrinos presidida por el Prior, D. Antonio Bueno OP. A continuación, a las 9:00h,

saldrán en peregrinación desde el Santuario de la patrona hasta la Ermita de la playa de Retamar, donde el Sr. Obispo, D. Adolfo González Montes presidirá la Eucaristía a las 12 de la mañana. Ya a las 17:00h, tendrá lugar el regreso a la ciudad pasando por las parroquias de El Alquian, La Cañada, el Puche, Seminario diocesano y san José. La llegada al santuario está prevista a las 19:30h, donde se procesionará a hombros la imagen de la patrona y se cantará la Salve.

Ntra. Sra.
del Carmen
Patrona de
Aguadulce
ruega por
nosotros

EN NUESTRA PARROQUIA



CAMPAÑA DE SUSCRIPCION

Nuestra Caritas Parroquial ayuda a muchos de muchos modos. Con una pequeña aportación podemos hacer mucho.

ES80 2103 5753 3500 10003 3393

SOMOS UNA
GRAN FAMILIA
CONTIGO

LA PARROQUIA
ES COSA DE
TODOS

ES92 2103 5753
3903 0001 5645



El sostenimiento de nuestra parroquia se realiza de muchos modos. Con las colectas dominicales y a través de donativos. Si quieres que tu donativo desgrave en la Renta, ponte en contacto con el párroco al hacer tu donativo en el banco. Con la aportación pequeña de cada fiel, se podrán hacer muchos proyectos en nuestra parroquia.

BEATOS MÁRTIRES DE ALMERÍA

El Beato Manuel Lopez Alvarez nació en Mairena (Granada), en el mismo pueblo que Gonzalico, el célebre niño mártir de las Alpujarras, fue bautizado en la Iglesia Parroquial del Cristo de la Luz el mismo día de su nacimiento. Sus padres, humildes labriegos, lo enviaron al Seminario de Gracia de Granada y fue ordenado presbítero el dieciséis de julio de 1905.

Como Párroco de Alcolea, tuvo que hacer frente a violentas ofensivas laicistas. En una ocasión tuvo que pasar toda la noche en el templo, pues habían amenazado con prenderle fuego durante las celebraciones del ejercicio de las flores a la Santísima Virgen. Dos meses antes de su martirio, mientras oficiaba un responso ante el ataúd de una joven, lo encañonaron con una escopeta.

Obligado a marcharse por la Persecución Religiosa, al atravesar el puente dijo: «¡Adiós Alcolea!» y bendijo al pueblo. Se refugió en casa de unos amigos en Picena



† Rvdo. Sr. D. Manuel López Álvarez

y, cuando se dirigía a Granada con otros dos presbíteros, un ataque al corazón detuvo su marcha. Doña Isabel Fernández, antigua feligresa, narra así lo ocurrido:

«Se encaminó solo y lentamente a un cortijo que aparecía a lo lejos con una luz en la puerta. Era tan bueno y sencillo que no ocultó su condición de sacerdote a los que allí estaban. Éstos resultaron ser espías rojos y llamaron a gente de Berja que lo apresó.»

En la madrugada del veinte de agosto, junto a ocho prisioneros, fue arrojado a un camión y conducido al cementerio de Berja. Al negarse a bajar del vehículo, allí mismo fue tiroteado. Arrastrado hasta la

fosa, advirtieron que aún vivía y musitaba: «¡Ay Dios mío!». Con el azadón del sepulturero machacaron su cráneo y alcanzó el martirio a sus cincuenta y cinco años de edad.

HORARIOS DE MISA

	PARROQUIA	ERMITA
LUNES	19.00h	-
MARTES	19.00h	-
MIÉRCOLES	19.00h	-
JUEVES	19.00h	-
VIERNES	19.00h	-
SÁBADO	19.00h	10.00h
DOMINGO	11.00h / 19.00h	-

HORARIOS DESPACHO PARROQUIAL

MARTES	19.30h
VIERNES	19.30h

CONTACTO

C/ Virgen del Carmen, 1. Apartado nº 47
parroquia.aguadulce@diocesisalmeria.es

950 34 50 17

www.parroquiacarmenaguadulce.es